



Parte del discurso del Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, el Rey **Salman bin Abdulaziz Al Saud** -que Dios lo proteja- con motivo del anuncio del presupuesto general del Estado para el año fiscal 1443 - 1442 AH (2021 d. C.)

Sumisos a Dios y confiando en Su ayuda, anunciamos el presupuesto para el próximo año fiscal 1443/1442 AH (2021 d.C.), cuya finalidad consiste en impulsar el desarrollo y la prosperidad de nuestra amada patria. El gasto aprobado en este presupuesto es de novecientos noventa mil millones de riales, y los ingresos se estiman en ochocientos cuarenta y nueve mil millones de riales, con un déficit estimado de ciento cuarenta y un mil millones de riales, lo que representa el 4.9% del PIB.

El mundo padece la pandemia del coronavirus, que carece de precedentes y ha afectado negativamente a la economía global. Dios nos ha alentado para forjar las excepcionales medidas cautelares y preventivas que se han tomado con respecto a esta pandemia y para orientar la provisión de tratamiento gratuito para todos los ciudadanos y los residentes

-legales e ilegales-, que han sido infectados con el coronavirus, en todos los establecimientos sanitarios públicos y privados.

Este ha sido un año difícil en la historia del mundo. No obstante, tanto las medidas de salud como las iniciativas financieras y económicas que hemos dispuesto, así como las reformas derivadas de la aprobación del Proyecto de la Visión del Reino (2030), han reducido los efectos negativos sobre los ciudadanos y residentes y sobre nuestra economía, merced a la gracia divina y a la solidaridad de los ciudadanos y residentes en nuestro país. Quiero aprovechar esta ocasión para agradecerles el ánimo resuelto con el cual han afrontado esta pandemia y han soportado sus severas repercusiones.

Hemos insistido para que, en este Presupuesto, se otorgase prioridad a la protección de la salud y la seguridad de ciudadanos y residentes. También está orientado a prolongar los esfuerzos necesarios para limitar los efectos de esta pandemia sobre nuestra economía. Con esa finalidad, hay que estimular el crecimiento económico, desarrollar los servicios y respaldar al sector privado: todo ello, con la finalidad de proteger a los trabajadores.

Hemos reforzado los programas ya existentes de edificación de vivienda protegida, así como los proyectos de desarrollo que brinden más oportunidades laborales a la ciudadanía y faciliten el logro de las metas del Proyecto de la Visión (del Reino), y hemos insistido en la necesidad de dirigir con acierto el gasto público, de prestar atención a la protección social, de reducir el despilfarro y de combatir la corrupción, haciendo hincapié en la adopción de programas y proyectos presupuestarios eficientes.

Dios sea alabado, glorificado y exaltado por las bendiciones que derrama sobre nuestro país; confiamos en Su omnipotencia y Su ayuda, y esperamos reanudar el crecimiento económico y el desarrollo integral. No abandonaremos esta senda hasta haber obtenido nuestro objetivo, con la ayuda de Dios, -glorificado y exaltado sea- a Quien nos encomendamos.

Introducción

Ante un precedente excepcional y una pandemia de salud global en la historia del mundo moderno, pues las repercusiones de la crisis emergente del coronavirus (Covid-19) han tenido efectos severos en la economía mundial desde principios del año 2020.

Si bien la economía del Reino experimenta las fluctuaciones de la economía mundial, el presupuesto para el año fiscal 2021 ha demostrado al mundo que la preservación de la salud humana es una prioridad irrenunciable en el Reino de Arabia Saudí; esta se acompaña de una toma de conciencia y la asunción de un compromiso total con las medidas de precaución de los ciudadanos y residentes, que contribuyeron en gran medida a superar esta pandemia y a mitigar sus repercusiones.

La prosperidad del pueblo es la principal prioridad del Reino, y, por ello, la protección del sector privado y la reducción de sus cargas impositivas ha sido una directriz esencial del presupuesto general para este año excepcional, ya que el Reino ha trabajado para que pueda gestionar sus actividades mediante paquetes de estímulo y ha flexibilizado el pago de sus cuotas. Estas medidas han contribuido a la recuperación de la actividad económica, propiciando el incremento de la calidad de vida de ciudadanos y residentes. El presupuesto del Reino de Arabia Saudí para el año 2021 tiene por objetivo la sostenibilidad y la estabilidad financiera, la flexibilidad y la pro-actividad, para enfrentar la crisis con una infraestructura digital avanzada. También incide sobre la eficiencia del gasto, encauzándolo a la protección de los sectores más necesitados.



Lo más destacado de la declaración de Su Alteza el Príncipe Heredero - que Dios lo proteja - con motivo del anuncio del presupuesto general del Estado para el año fiscal 1442- 1443 AH (2021 d. C.)

Insistiremos en la consolidación de los logros alcanzados desde la aprobación de Proyecto de la Visión del Reino 2030 y progresaremos en varios campos económicos, sociales y de desarrollo.

Pese a que 2020 fue un año difícil para todos los países del mundo -debido al brote de la pandemia del coronavirus-, la economía del Reino demostró su capacidad para afrontar sus repercusiones.

El Reino pudo -por la gracia de Dios- tomar medidas preventivas y sanitarias destinadas a proteger la salud humana, limitó la propagación de la epidemia y dispuso tratamiento gratuito a los infectados.

Bajo la dirección directa y continua del Custodio de las Dos Santas Mezquitas -que Dios lo proteja- se han realizado los esfuerzos precisos para tomar todas cuantas medidas financieras y económicas han sido precisas para aminorar las repercusiones de la pandemia sobre las actividades económicas.

Se aprobaron una serie de iniciativas y medidas para apoyar a las empresas del sector privado durante la pandemia, así como para preservar el sector laboral privado y proteger a los trabajadores de ese sector; así haciendo, ha sido posible limitar las repercusiones de la pandemia en la economía y mantener la estabilidad financiera.

No renunciaremos a seguir dispensando la protección social que sea precisa y respaldaremos los proyectos de desarrollo, los programas de realización del Proyecto de la Visión del Reino 2030 y el correspondiente desarrollo técnico. Asimismo, se continúa trabajando para revisar todos los programas y proyectos y armonizarlos con las metas del Proyecto de la Visión del Reino 2030, así como para obtener la eficiencia total del gasto público.

Se espera un incremento de la prosperidad económica mediante el respaldo al sector privado. Por ende, se propicia un entorno favorable a la actividad empresarial, se promueven los planes de privatización y se brindan al sector privado las oportunidades que le permitan participar en proyectos públicos de infraestructura: se trata de desarrollar los sectores nuevos y prometedores y de mantener la estabilidad de los programas de la Visión del Reino 2030, cuyo objetivo consiste en incrementar el crecimiento económico. Se ponen a contribución los recursos locales para respaldar el desarrollo económico de Arabia Saudí.

Los Fondos de Desarrollo desempeñan un papel sustancial en el impulso de la actividad económica. Asimismo, el Fondo de Inversión Pública se ha convertido en uno de los principales motores del crecimiento de la economía saudí, ya que la finalidad de su existencia consiste en inyectar cientos de miles de millones de riales en la economía saudí a partir del próximo año y durante las anualidades sucesivas, lo que permitirá la aparición de nuevos sectores, creará más oportunidades de empleo y proporcionará ingresos adicionales para el Estado.

El Reino -partiendo de su política de preservación de la estabilidad de los mercados internacionales de energía- y en cooperación con un grupo de países (OPEP+), ha realizado los esfuerzos precisos para estabilizar los mercados petroleros, que han registrado una fuerte caída de precios. El acuerdo de producción para los países del grupo contribuyó al mantenimiento de la estabilidad de los mercados y ha permitido que los precios evolucionen en un sentido positivo.

El Reino, a través de su presidencia del G20 este año, ha incidido en la necesidad de forjar acuerdos colectivos para hacer frente a las crisis económicas globales



El Reino de Arabia Saudí, a través de su presidencia del G20, elevó el nivel de coordinación y cooperación entre los países del G20 para enfrentar conjuntamente la pandemia y limitar sus efectos sobre el crecimiento económico mundial, y movilizar recursos suficientes para financiar sus programas de respuesta a la pandemia.

y ha estimulado los esfuerzos de los países socios, aumentando el nivel de coordinación y cooperación interno, con la finalidad de afrontar conjuntamente la pandemia y limitar sus efectos en el crecimiento económico mundial. Se han movilizado recursos para financiar sus programas y enfrentar dicha pandemia.

Formulo mi agradecimiento más fervido a los ciudadanos y residentes, así como los trabajadores del sector sanitario y de la seguridad, por los esfuerzos excepcionales que han realizado durante la lucha contra la pandemia del coronavirus - conducentes a proteger a la sociedad y minimizar los efectos de esta pandemia sobre ella. También agradezco a nuestros valientes soldados los sacrificios por ellos arrojados en la frontera sur; roguemos a Dios que les brinde tesón y que sea misericordioso y piadoso con los mártires, a quienes Él ha escogido para permanecer a Su vera.

Resumen Ejecutivo

del Presupuesto 2021

Las perspectivas económicas del presente año de 2020 son tan excepcionales como inciertas, debido a la “crisis de la Covid-19 y sus consecuencias”. La economía mundial continúa padeciendo efectos y es factible un deterioro generalizado del contexto, vinculado al estallido de una segunda ola de la pandemia. En estas condiciones, no es factible calcular con exactitud el tiempo necesario para recuperarse de la crisis. Para prevenir las posibles consecuencias de una situación tan incierta, en el presupuesto 2021 se enfatiza la necesidad de poner a contribución todos los medios necesarios para enfrentar la crisis, restablecer el ritmo de crecimiento económico y fortalecer el sistema de apoyo, beneficios sociales y servicios básicos. Con la misma finalidad, se adoptan políticas de equilibrio entre crecimiento, estabilidad económica y sostenibilidad financiera, a medio y largo plazo. En el ínterin, se mantienen los esfuerzos para reducir la dependencia del sector petrolífero y aumentar la eficiencia del gasto y el nivel de participación del sector privado en las iniciativas de desarrollo previstas por el estado. Las directrices y las características más importantes del presupuesto aprobado se pueden explicar en los siguientes puntos:

La Visión del Reino 2030 implica la transformación de la economía saudí y es un nuevo comienzo en la ruta del futuro, pues implica la puesta en marcha de diversos programas, así como de reformas estructurales, económicas y financieras. El objetivo de estas iniciativas consiste en diversificar la base económica. Precisamente, dichas iniciativas han estimulado las tasas de crecimiento del PIB real y su efecto saludable se ha reflejado claramente en el desarrollo del sector privado y las actividades

económicas específicas, ya a finales del año 2019. El ritmo de actividad se mantuvo en los dos primeros meses del 2020. Esta transformación ha favorecido la notable resistencia de la economía, sumida globalmente en la crisis debido al estallido de la pandemia “Covid-19”. La crisis se ha generalizado, repercutiendo en la economía mundial, sin distinción de países. El Reino de Arabia Saudí también ha padecido sus efectos, siendo inevitable efectuar notables inversiones en la creación de infraestructuras tecnológicas. Dichas inversiones han permitido al gobierno y al sector privado responder rápidamente a la transformación de un modo de trabajo presencial a otro remoto pero más flexible.

La crisis también ha causado un impacto significativo en las finanzas públicas: los ingresos globales del Estado se han reducido y los provenientes del sector petrolífero y sus derivados, en particular, sólo cubrirán el 84% de las indemnizaciones laborales durante el año en curso. Sin embargo, la diversificación paulatina del sector productivo ha hecho posible que el estado reduzca su dependencia del sector petrolífero durante los últimos años, y por ello ha sido posible compensar las pérdidas verificadas en ese sector. Ese fenómeno también ha permitido al gobierno la adopción de una política de incentivos, para paliar las repercusiones económicas de la pandemia en el Reino de Arabia Saudí.

Los datos del primer semestre del año 2020, publicados por la Autoridad General de Estadística, reflejaron la disminución del PIB real en un 4,0%, como resultado de la contracción del sector petrolífero, que ha experimentado una caída del 4,9%.

Estas cifras revelan la reducción significativa de la producción de petróleo en el segundo trimestre del año 2020, en cumplimiento del acuerdo (OPEP+).

La extracción de petróleo, durante el primer semestre del año 2020, se desplomó a la tasa del 3.3%, muy inferior a las expectativas locales e internacionales. Sin embargo, la contracción económica es inferior a la que han padecido otros países, -en particular los del G20-, porque las medidas adoptadas por el gobierno, -sanitarias, financieras y económicas-, han surtido efectos muy saludables.

Las estimaciones preliminares indican que el PIB real se contraerá un 3,7% en 2020, como resultado de un descenso de la actividad económica en todos los sectores; se calcula que la inflación se mantendrá todo el año 2020 en un promedio del 3,7%, debido al comportamiento de la oferta y la demanda y al incremento del IVA (impuesto al valor añadido) al 15%.

Las estimaciones preliminares para el año 2021 indican un crecimiento del PIB real en torno al 3.2%, si se produce el supuesto de que las actividades económicas continúen recuperándose durante el año. En este sentido, el gobierno prolongará sus esfuerzos para permitir al sector privado tornarse en el principal motor del crecimiento económico y, con esa finalidad, respaldará la creación de pequeñas y medianas empresas (PYMES). Este esfuerzo se ajusta a las reformas estructurales que el gobierno acomete para diversificar la economía a través de los programas Visión del Reino 2030. Es preciso mejorar el entorno empresarial y facilitar la inversión nacional y

extranjera; del mismo modo, se aspira a que la inversión pública, en forma de fondos de desarrollo, repercuta beneficiosamente en el conjunto de la sociedad y facilite la puesta en marcha de proyectos, programas de privatización y diversos programas para lograr la Visión del Reino 2030.

A la luz de la contracción que la economía global ha padecido y de su inevitable repercusión sobre las finanzas públicas -durante el año en curso- en varios países del mundo, -entre los cuales está incluido el Reino-, como resultado de las consecuencias de la pandemia y la caída de los precios del petróleo, el gobierno saudí se ha mostrado entusiasta, partiendo de su papel de liderazgo en la OPEP, en coordinación con los países (OPEP+) para restablecer la estabilidad en los mercados petroleros. Asimismo, la monarquía saudí, a través de la presidencia ejercida en el actual período de sesiones del G20, trabajó para fortalecer la coordinación internacional con el fin de adoptar las políticas necesarias para apoyar el crecimiento económico mundial y favorecer a los países menos desarrollados, más afectados por la crisis. Estos esfuerzos han sido exitosos, pues han mitigado la nefasta influencia de la crisis en la economía mundial. En términos locales, el éxito del sector sanitario ha sido rotundo, pues ha frenado la propagación de la epidemia: esto no hubiera sido factible si el gobierno no hubiera financiado los gastos generados por los servicios sanitarios, destinando a los mismos gruesas partidas presupuestarias; en definitiva, se trata de reasignar los gastos y dirigirlos a los sectores más afectados, con el objetivo de paliar los efectos negativos de la pandemia sobre el sector privado y su personal laboral. Se han llevado a cabo varias iniciativas y medidas para suavizar la dureza de los efectos de esta crisis. Los paquetes de incentivos aplicados incluían iniciativas de apoyo a personas, empresas e inversores, que consistían en asignaciones financieras y mecanismos encaminados a facilitar la financiación. También se ha pospuesto el pago de algunos impuestos y tasas.

Los gastos generados por esta política provocarán que el déficit presupuestario se incremente, hasta finales de 2020, a unos doscientos noventa y ocho mil millones de riales. Se aspira a reducirlo paulatinamente, de manera que a finales de 2021 se haya reducido a ciento cuarenta y un mil millones de riales, equivalentes al 4,9% del PIB. El descenso será gradual y, a medio plazo, se estabilizará, para situarse en el 0,4% del PIB en el año 2023. Esa previsión es un resultado de los esfuerzos gubernamentales para mejorar la eficiencia del gasto y lograr los objetivos de sostenibilidad y estabilidad financiera.

En 2021, se espera que repercutan beneficiosamente los esfuerzos y los programas encaminados a obtener la reforma económica, que comenzaron a ponerse en práctica durante los últimos años, de acuerdo a lo previamente anunciado, -además de las iniciativas anunciadas durante el año 2020 para enfrentar la crisis de la "Covid-19". Se estima que en el año 2021 se obtengan, por ese medio, alrededor de ochocientos cuarenta y nueve mil millones de riales, que representan un aumento del 10,3% sobre las expectativas del 2020. Se prevé que los ingresos alcancen los novecientos veinte y ocho mil millones de riales en 2023.

Se espera que el gasto público total -para el año 2020- alcance unos mil sesenta y ocho millones de riales, que representan un incremento del 4,7% sobre el presupuesto aprobado. Ello se debe al aumento del gasto, necesario para cumplir con los requisitos excepcionales que ha generado la pandemia durante el año en curso. Cabe señalar que las asignaciones adicionales del presupuesto, aprobadas desde principios de año, ascendieron a unos ciento cincuenta y nueve mil millones de riales; estos incluyen el incremento de las asignaciones dirigidas al sector sanitario, precisas para enfrentar la pandemia, y el pago inmediato de las cuotas del sector privado. Este aumento del gasto fue compensado por el ahorro obtenido en algunas partidas de gastos, el cual asciende a unos ciento once mil millones de riales, debido a la cancelación, extensión o aplazamiento de ciertas partidas de gastos operativos y de capital.

Durante el próximo año, -a medio plazo-, el Reino aspira a mantener la continuidad de la inversión en los grandes proyectos y programas de la Visión 2030. También se mantendrá el gasto social y los paquetes de estímulo fiscal, pues son primordiales para que el sector privado participe en los proyectos de creación de infraestructuras financiados a través de los fondos de desarrollo.

Durante el año 2021 se espera mantener el techo de gasto establecido en el presupuesto del año 2020. Tal y como allí se ha establecido formalmente, el gasto público se mantendrá estable, de modo que, en total, alcance los novecientos noventa mil millones de riales (34,5% del PIB). Hasta el año 2023 se mantendrá la inversión, de manera que en el citado año este alcance los novecientos cuarenta y un mil millones de riales: es decir, el 29,1% del PIB.

Se espera que la deuda pública ascienda hasta los ochocientos cincuenta y cuatro mil millones de riales -casi el 34,3% del PIB- a finales de este año. Se aspira a contenerlo en novecientos treinta y siete mil millones de riales, -cerca del 32,7% del PIB- a finales del año 2021, y en torno a los mil veintiséis mil millones de riales en 2023, -es decir, el 31,7% del PIB. El déficit público fijado es significativamente inferior al techo fijado para la emisión de deuda pública, que asciende al 50% del PIB. El Ministerio de Hacienda, a través del Centro Nacional de Gestión de la Deuda, seguirá trabajando en la administración de las necesidades de financiación de acuerdo con los objetivos de la política fiscal y la estrategia de deuda pública.

Se espera que el saldo de las reservas gubernamentales, según lo anunciado en el presupuesto para el año 2020, se mantenga en trescientos cuarenta y seis mil millones de riales, y que descienda a doscientos ochenta mil millones de riales en 2021 y a doscientos sesenta y cinco mil millones de riales en 2023.

durante la rueda de prensa que acompañó al anuncio del presupuesto general del Estado para el año fiscal 14421443- AH (2021 d. C.)

- El presupuesto para el año fiscal 2021 –que se prolongará a medio plazo–, confirma el mantenimiento de la inversión estatal en los programas del sector público, en el Proyecto de la Visión del Reino 2030, en la protección social y en los paquetes de estímulo económico, porque son esenciales para brindar más oportunidades de crecimiento al sector privado y los fondos de desarrollo.
- El Proyecto de la Visión del Reino 2030 representa una etapa de transformación para la economía saudí y es un gran salto hacia el futuro. En los últimos años, el gobierno ha creado los programas precisos para poner en marcha la Visión –con las consiguientes reformas estructurales, económicas y financieras que ello aparea–, así como las iniciativas necesarias para diversificar las bases productivas de nuestra economía. Estos esfuerzos han contribuido a mejorar la capacidad de resistencia de la economía en tiempos de crisis, así como a fortalecer la capacidad del gobierno para responder a los desafíos generados por la pandemia.
- No se paralizará la inversión prevista en los programas del Proyecto Visión del Reino durante el año 2021 y tampoco se congelarán las inversiones previstas a medio plazo con la misma finalidad, pues nuestro objetivo irrenunciable es coronar las metas de la Visión del Reino 2030, así como crear las condiciones precisas que inciten al sector privado a participar en estos proyectos, al margen del papel asignado a los fondos de desarrollo en este campo. En particular, es vital la función asignada al Fondo de Inversión Pública.
- Para dinamizar el sector privado, el gobierno ha formulado casi ciento cincuenta iniciativas, que le han dotado de la liquidez necesaria para desarrollar sus actividades. Como resultado de estas iniciativas, se produjo un descenso de la tasa de desempleo de la ciudadanía durante el tercer y el cuarto trimestre del año 2020.
- El Reino goza de una sólida posición financiera, porque sus reservas son holgadas y superan la deuda estatal, que se mantiene en límites relativamente bajos. En este sentido, los informes emitidos por las agencias internacionales de calificación crediticia confirmaron la fortaleza y la solvencia de la economía saudí, así como su capacidad para afrontar la crisis que el mundo está presenciando actualmente.
- Expreso mis agradecimientos tanto a los empleados del sector público como a los del privado, por sus reiterados esfuerzos durante la pandemia, los cuales permitieron que la actividad económica no se detuviese; valoro en su justa medida los esfuerzos acometidos por los héroes del sector sanitario, quienes han sacrificado sus vidas para preservar la salud y la seguridad de los ciudadanos y residentes. Agradezco especialmente su labor a los miembros de los Cuerpos de Seguridad y su abnegación a los valientes militares destinados a la frontera sur: quiera Dios premiarles con el galardón de la victoria.



Estimaciones fiscales

para 2021 y a medio plazo




Gastos por sector:

Desarrollo de infraestructuras y servicios básicos

Total:
990
mil millones de SAR


186
educación


151
Elementos generales


72
Recursos económicos


46
Equipo básico y transporte


51
Servicios municipales


175
Defensa


175
Salud y desarrollo social


34
Administración general


101
Seguridad y regiones administrativas

*Las cifras se han redondeado al punto decimal más cercano

Medidas de Arabia Saudita para hacer frente al impacto (Covid-19):



Reasignar gastos al sector sanitario y a los sectores prioritarios para garantizar la seguridad de los ciudadanos y los residentes



Poner en práctica programas e iniciativas para permitir y apoyar al sector privado, reducir el impacto negativo de la pandemia (Covid-19), y simultáneamente aplicar otras reformas financieras



La prioridad del Reino es seguir aplicando medidas de precaución para proteger la salud de los ciudadanos y residentes y, al mismo tiempo, prestar apoyo financiero y económico, teniendo en cuenta el reordenamiento de las prioridades de gasto en las circunstancias actuales y la adopción de medidas financieras y monetarias para contener los riesgos financieros y económicos

El Presupuesto 2021 refleja

La búsqueda del gobierno para volver a la normalidad y cumplir los objetivos:



Continuar las reformas económicas .



Priorizar la eficiencia del gasto .



Volver a encarrilar el crecimiento económico a medio plazo.



Mejorar la prestación de servicios a los ciudadanos y seguir inyectando fondos en el sistema de ayudas y subsidios sociales para los segmentos más afectados de la sociedad.



Preservar la estabilidad fiscal que garantiza un crecimiento económico sostenible a medio y largo plazo.

Enfoque estratégico clave de las Finanzas Públicas



Continuar a gastar en programas de visión y proyectos mayores .



Incrementarse la contribución del sector privado.



Desarrollarla asistencia social y el sistema de protección.



Promover la sostenibilidad de las finanzas públicas



Desarrollar la legislación en cuanto a las licitaciones y adquisiciones



Maximizar el rol del desarrollo nacional, la banca y los fondos.




Reforzar el rol del Fondo de inversión pública

El Reino

y la Presidencia del G20

La Presidencia de Arabia Saudita del G20 comenzó el 1 de diciembre de 2019 y terminó el 30 de noviembre de 2020. Durante este tiempo, la Presidencia ha celebrado más de 170 reuniones y conferencias (virtuales), incluidas reuniones ministeriales, reuniones de representantes gubernamentales y reuniones de representantes de la sociedad civil


La primera Cumbre del G-20 organizada por un país árabe

11
Aproximadamente 11 billones de dólares en paquetes de incentivos asignados para mejorar el rendimiento de la economía mundial

+ de 170+
reuniones y Conferencias para lograr los objetivos del G20

La presidencia del G20 por parte de Arabia Saudita en el 2020 vino a promover la iniciativa "Aprovechar las Oportunidades de Siglo XXI Para Todos", centrándose en tres temas principales:



Empoderar a la gente



Salvaguardar el planeta



Dar forma a las nuevas fronteras

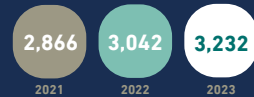
Los indicadores económicos más destacados

Crecimiento real del PIB

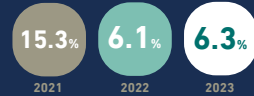


PIB nominal

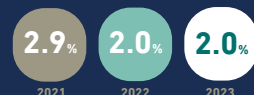
(SAR mil millones)



Crecimiento nominal del PIB



Inflación





El establecimiento de políticas macro-fiscales y fiscales para obtener la transformación económica de Arabia Saudí

Dr. Saad Al Shahrane, Imre Bilbek, Yasir Subhe

El Reino de Arabia Saudí ya ha comenzado a aplicar un programa pionero para la transformación económica nacional. En el proyecto Visión 2030, el Programa Nacional de Transformación 2020 y el Programa de Balance Fiscal se establece una agenda de reforma, que incluye la obtención de la diversificación económica, así como la mejora de la competitividad y del entorno empresarial. Estos objetivos exigen atraer la inversión extranjera directa y fomentar la participación del sector privado en la economía, así como reducir la dependencia del sector petrolífero. Para apoyar el logro de estos objetivos, la agenda exige que las finanzas públicas se administren de manera eficiente, efectiva y sostenible, así como la adopción de estándares muy exigentes de transparencia y rendición de cuentas, incidiendo en los resultados. Teniendo en cuenta estos objetivos, el Ministerio de Hacienda estableció en 2016 la Unidad de Política Macro-financiera, que en 2019 se convirtió en la Agencia de Política Macro-financiera, a la cual se ha encomendado incorporar la dimensión financiera y económica en el proceso de planificación presupuestaria a medio plazo y la capacidad de identificar, monitorizar y gestionar los riesgos macro-financieros generales.

Desde su creación, la Agencia de Política Macro-financiera ha fortalecido sus capacidades mediante la contratación de personal altamente cualificado -cuya formación es constante-, así como mediante la asimilación de prácticas internacionales homologables. El apoyo técnico para obtener un estándar de calidad homologable ha sido proporcionado por el Departamento de Asuntos Financieros, el Fondo Monetario Internacional y otros socios, cuya participación ha sido primordial en este proceso. La Agencia estableció un nuevo centro de estadísticas financieras y económicas y diseñó un marco financiero a medio plazo, el cual se utiliza

ahora para vaticinar posibles escenarios y situaciones de futuro y establecer las soluciones pertinentes. También se han desarrollado modelos macro-estructurales, concebidos como herramientas útiles para el análisis y la previsión financiera y económica. Además, se ha comenzado a trabajar en el uso de modelos e instrumentos disponibles para el análisis, la evaluación cuantitativa y la presentación de informes sobre posibles riesgos financieros.

El Reino de Arabia Saudí ha desplegado notables esfuerzos para aumentar la transparencia presupuestaria; de hecho, en la actualidad está preparando -y publicando- un conjunto de documentos presupuestarios que incluyen:

- Informe introductorio a medio plazo de la estrategia fiscal aplicada; se ha publicado periódicamente durante los últimos tres años.
- Informe presupuestario anual, el cual incluye un desarrollo constante de su contenido.
- Copia para el público de los informes y problemas presupuestarios relacionados, que está disponible también en las redes sociales.
- Un informe de fin de año que compara el desempeño real con las estimaciones presupuestarias y explica las principales razones de la desviación entre ambas magnitudes.
- Informes trimestrales de desempeño presupuestario, que brindan información y datos actualizados sobre desarrollos financieros.

Como resultado, el Reino de Arabia Saudí ha mejorado ostensiblemente su posición en el Índice de Presupuesto Abierto (OBI) de la Asociación Presupuestaria Internacional (IBP,

por sus siglas en inglés). La evaluación de transparencia verificada por ese organismo a favor del Reino ha sido muy favorable en los últimos años, pues a partir de una puntuación 0 en 2015 -y 1 en 2017-, ascendió a 18 en 2019, con expectativas fiables de mejora para el futuro.

En el ínterin, el Reino está aplicando otras reformas de calado muy amplio, con la finalidad de gestionar con mayor eficacia la financiación del sector público donde han comenzado a aplicarse soluciones digitales -mediante una plataforma de aprobación que facilite la preparación y presentación electrónica de presupuestos por parte de las agencias gubernamentales-, así como un sistema electrónico de registro de compras gubernamentales (el nuevo sistema de licitaciones y compras). Además, se está trabajando para introducir la contabilidad en valores devengados en el gobierno. Fuera del marco del gobierno central, los estados financieros comprobados de la empresa saudí Aramco se publicaron por primera vez en 2019, para respaldar la primera emisión de bonos en el mercado internacional de dicha compañía.

A pesar de los ostensibles avances que ha logrado el Reino de Arabia Saudí, todavía existe margen de mejora para apoyar la formulación de políticas económicas y transparencia financiera. La prioridad inmediata consiste en desarrollar un marco de gestión de activos y pasivos soberanos, susceptible de ser empleado para garantizar que el impacto de la evolución financiera y las decisiones de inversión en el balance del sector público se comprendan y evalúen mejor. También se sigue trabajando para mejorar la calidad y el contenido de los documentos presupuestarios, con el objetivo de garantizar mayores niveles de transparencia.

*Artículo publicado en el blog del FMI

